GESTIÓN PÚBLICA LOCAL CENTRADA EN EL CIUDADANO

AUTORA:

RODRÍGUEZ FRANCIA NOHELY

RESUMEN

Este artículo científico está dirigido a realizar un análisis crítico constructivo sobre la gestión pública local centrada en el ciudadano; considerando para ello la investigación documental. Donde los teóricos consultados, destacan que la gestión pública local es indispensable para la construcción de sociedades igualitarias y equitativas y es aquí donde reside la inigualable función que esta tiene; pues está enfocada en la administración eficiente de todos los recursos con los que cuenta una localidad, con la finalidad de dar respuesta a las demandas de sus habitantes, a la vez que garantizar el desarrollo del país. El análisis realizado permitió referir que la gestión pública local se ha convertido en la principal palanca de cambio que es necesario activar para garantizarles a los ciudadanos una atención directamente vinculada a sus requerimientos para mejorar sus niveles de calidad de vida. Las consideraciones finales de la gestión pública local centrada en el ciudadano, es el poder del pueblo organizado, con las más diversas y disímiles formas de participación, para la toma de decisiones en todos los ámbitos (político, social, ambiental, educativo, tecnológico), para el ejercicio pleno de su soberanía; lo cual enfatiza en elpoder popular, la diversidad de formas organizativas con las cuales el ciudadano puede ejercer la toma de decisiones en distintos ámbitos de la vida pública y el carácter soberano o autónomo que está en el hacer de una gestión pública que realmente

atienda las necesidades de la localidad para su bienestar y desarrollo integral, considerando esencial la participación ciudadana de manera integral.

Palabras Claves: Gestión Pública Local – Ciudadano – Participación

ABSTRACT

This scientific article is aimed at carrying out a constructive critical analysis of local public management centered on the citizen; considering documentary research for this. Where the theorists consulted highlight that local public management is essential for the construction of egalitarian and equitable societies and this is where the unparalleled function it has lies; since it is focused on the efficient administration of all the resources that a locality has, with the purpose of responding to the demands of its inhabitants, while guaranteeing the development of the country. The analysis carried out allowed us to report that local public management has become the main lever of change that needs to be activated to guarantee citizens attention directly linked to their requirements to improve their quality of life levels. The final considerations of local public management centered on the citizen is the power of the organized people, with the most diverse and dissimilar forms of participation, for decision-making in all areas (political, social, environmental, educational, technological). , for the full exercise of its sovereignty; which emphasizes popular power, the diversity of organizational forms with which citizens can exercise decision-making in different areas of public life, and the sovereign or autonomous nature of public management that truly addresses the needs of society. needs of the locality for its well-being and

comprehensive development, considering comprehensive citizen participation essential.

Keywords: Local Public Management – Citizen – Participation

INTRODUCCIÓN

En la actualidad las organizaciones, se encuentran inmersas en una época que demandan cambios acelerados, generados primordialmente por el auge de las tecnologías de información y las telecomunicaciones, que han venido adquiriendo de forma creciente una importancia fundamental en la configuración de la sociedad actual, hasta el punto que se ha popularizado la expresión sociedad de la información. Sin embargo,las tecnologías de información no son más que un medio de transmitir contenidos y gestionar eficazmente datos, información y conocimiento; lo realmente importante hoy en día es la gestión pública que hagan las instituciones a nivel local en beneficio del ciudadano para el cual prestan servicio.

Específicamente, la gestión pública involucra la planificación y toma de decisiones con el objeto de satisfacer necesidades de la sociedad. Las decisiones pasan por un proceso específico dependiendo del paradigma administrativo que se practique; es decir que la gestión pública, como proceso, ejecuta decisiones, administra y distribuye recursos como respuesta a las demandas colectivas y se supone que su ejercicio debe acompañarse de un compromiso y sensibilidad social. Sus elementos de acción, entre otros, implican, poder formular y aplicar políticas sociales coherentes con las realidades del contexto; definir objetivos a mediano y largo plazo para articularse con programas de amplio alcance y operar con diversos actores involucrados en el quehacer público. Entre estos actores se incluye al ciudadano común, que debe involucrarse enérgicamente en las actividades públicas, pero siempre y cuando sea reconocido con la plenitud de sus derechos y deberes, al incluirse

en la definición y resolución de los problemas que son de su interés, individual y comunitario.

Desde este contexto, de una u otra forma los criterios con los cuales se ejerce la gestión pública local, determinan positiva o negativamente las posibilidades de participación de los ciudadanos en su gestión. Considerando la participación en la medida en que los ciudadanos tengan capacidad de decidir, controlar, ejecutar y evaluar los procesos de la gestión, de lo contrario serian ciudadanos pasivos, simples receptores de las decisiones y políticas diseñadas por otros; sobre todo cuando se considera que para lo público su piso de justificación son las decisiones sociales, y por ende, más que considerar la relación costo-beneficio debe prevalecer el criterio de una amplia cobertura con el propósito de satisfacer las exigencias del mayor número de ciudadanos posible, es decir la eficacia más el servicio social.

En tal sentido, la importancia actual de la gestión pública local está dada al ser considerada como la instancia más cercana a los ciudadanos, debiendo ser aprovechada para que los problemas vinculados a los servicios públicos puedan ser resueltos con la prioridad requerida; así como elaborar políticas públicas locales efectivas, o de muy alto impacto; generando planes integrales que viabilicen una calidad de vida sustentada en servicios públicos eficientes.

Básicamente, deacuerdo con Vázquez Barquero(2019), la gestión pública local representa la oportunidad colectiva que tienen los ciudadanos de manifestar sus intereses y demandas a través de actos y actitudes legales a fin de influir en la formulación y toma de decisiones gubernamentales de los diferentes niveles: nacional, regional o local; contribuyendo de esa manera a mejorar la gestión pública y la calidad de vida de los

ciudadanos; institucionalizándose la gestión pública local como una forma efectiva de ampliar y aumentar la voz de los ciudadanos en el proceso de formulación de políticas acordes a su crecimiento y desarrollo integral.

En concordancia con lo anterior, el objetivo del presente artículo es analizar el enfoque de la gestión pública local centrada en el ciudadano, con la finalidad de hacer un análisis crítico constructivo entorno al deber ser de la gestión pública local desde el contexto del apoyo que demandan los ciudadanos para mejorar sus niveles de crecimiento y desarrollo social; lo cual será abordado desde la realidad de la administración pública, analizada en bibliografías e investigaciones del área y desde la perspectiva teórica de la intervención del ciudadano en los asuntos públicos, contenida en la normativa constitucional venezolana específicamente relacionada con el contexto municipal.

GESTIÓN PÚBLICA LOCAL CENTRADA EN EL CIUDADANO

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Los recientes cambios políticos, económicos y sociales han dado cabida a cambios eminentemente significativos en el proceso de organización de las comunidades, destacando el hecho de que la participación comunitaria en la gestión pública sea más importante en el proceso de construcción de la sociedad; de allí que la participación comunitaria se convierte entonces en la acción permanente que se debe activar para asegurar la coherencia y el enriquecimiento cultural; por cuanto esta participación desarrolla la responsabilidad y la capacidad de dialogar, de planificar, de aprender y de trabajar en equipo, desde un contexto comunitario.

Para ello, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020) se propuso, a mediados de los años noventa, una tendencia denominada nueva gestión pública como forma de oxigenar a los gobiernos en el manejo de los recursos y el diseño de sus políticas públicas hasta los niveles de mayor descentralización político-administrativa, lo cual permitiera llegar hasta las bases de la administración local niveles aceptables de eficiencia y transparencia; buscando con ello viabilizar la transparencia y la eficacia en la gestión pública desde lo local.

En tal sentido, la gestión pública local está enfocada en la administración eficiente de todos los recursos con los que cuenta una localidad, con la finalidad de dar respuesta a las demandas de sus habitantes, a la vez que garantizar el desarrollo del país.Esta especialidad se materializa a través de las entidades gubernamentales, por medio de los procesos por los que el Estado proyecta y efectúa políticas, distribuye bienes y servicios y, aplica disposiciones, orientadas a regular sus funciones. De hecho, la implicación de la gestión pública local en el Estado es alta e indispensable, ya que de ella dependerá un buen entendimiento y relación entre la empresa privada y el gobierno, desprendida de las estrategias y respuestas dadas a problemáticas que surgen a diario en los espacios sociales de las comunidades a nivel local.

Al respecto, Van Hemelryck (2020), refiere que hoy en día, la gestión pública local adquiere una dimensión única, abordando los desafíos específicos del país como la infraestructura deficiente, las disparidades en la educación y las carencias en los servicios de salud, además de enfrentar el reto constante de promover la transparencia y la participación ciudadana. Sin embargo, la gestión

pública local va más allá de la simple provisión de bienes y servicios. Implica también el desarrollo de estrategias para garantizar que los recursos públicos se utilicen de manera eficiente, equitativa y sostenible, para mantener la calidad de vida de cada ciudadano en una determinada localidad.

De hecho, la gestión pública local es indispensable para la construcción de sociedades igualitarias y equitativas y es aquí donde reside la inigualable función que esta tiene; pues está enfocada en la administración eficiente de todos los recursos con los que cuenta una localidad, con la finalidad de dar respuesta a las demandas de sus habitantes, a la vez que garantizar el desarrollo del país.

Dentro de este marco, para Vázquez Barquero(2019), la gestión pública local implica: planificar, movilizar, desplegar, organizar y transformar recursos financieros, humanos, materiales, tecnológicos y metodológicos, desde cada localidad, para proveer, asignar y distribuir bienes y servicios públicos tangibles e intangibles, solucionando problemas o satisfaciendo necesidades, originando resultados significativos para la sociedad y el país, consistentes con los objetivos gubernamentales, en forma eficiente, eficaz y equitativa, creando valor público para la sociedad como un colectivo.

Es así, que el ciclo de gestión pública local para el desarrollo contempla desde la planificación y su financiamiento hasta la producción de los bienes y servicios públicos, incluyendo las funciones públicas de regulación y provisión directa de servicios públicos, y la internalización en la sociedad del cambio originado por el accionar público (valor público), como también la rendición de cuentas al respecto. En este contexto, una gestión pública de calidad debe

aprender de lo que hace, por lo que la función de seguimiento y evaluación se vuelve transversal, retroalimentando los procesos de planificación, presupuesto y ejecución/producción de bienes y servicios, y proporcionando insumos a la rendición de cuentas hacia la ciudadanía, el parlamento y los actores de la sociedad civil. En este sentido una gestión pública local de calidad se innova sobre sí misma, buscando niveles crecientes de efectividad para el desarrollo.

Por su parte, Machín, Sánchez, López y Puentes (2019), consideran que para una gestión de calidad hacia los ciudadanos, se hace necesario un redimensionamiento en la gestión de los gobiernos locales hacia políticas que coadyuven a la satisfacción de las necesidades de los ciudadanos, lo cual permitirá establecer y estrechar los vínculos que se establecen entre ambos. Si se tienen como base propuestas por parte de la ciudadanía para la solución de temas cotidianos y relevantes, aumenta la confianza de los ciudadanos en sus gobernantes, puesto que la proximidad, el conocimiento y las relaciones institucionales explican y justifican el grado de compromiso de los gobiernos locales en este desafío.

Hay, sin embargo, muchos argumentos comunes en torno a que el nivel local, territorial o municipal, como indistintamente se le denomina, es el marco propicio para mejorar los servicios que se prestan, es la escala en la cual las personas se encuentran cara a cara, se potencia la posibilidad de crear asociaciones, encontrar sinergias y articular actores para el apoyo mutuo en el diseño de estrategias que se conviertan en un traje, a la medida, para la localidad.

En este contexto, es importante hacer referencia a un planteamiento de Arrollo y Lucca

(2019), quienes consideran que en una gestión pública local de calidad, lo primero a tener en cuenta es la historicidad de lo local como espacio de desarrollo, la necesidad de entender desde una perspectiva histórica las manifestaciones territoriales del desarrollo socioeconómico en general desde un territorio en particular, en tanto, constituyen reflejo de determinados comportamientos y tendencias del pasado más reciente y del grado de desarrollo que ha ido alcanzando el sistema de relaciones sociales de producción en el momento actual. Por ello, la institucionalización,
contextualización y entendimiento del desarrollo local resulta complejo, pero a su vez se constituye en un gran reto para el pensamiento económico, unido a la necesidad de más autonomía para emprender estilos propios de desarrollo y aplicar políticas territoriales endógenas.

Así mismo refieren Arrollo y Lucca (2019), que la gestión pública local debe entenderse como un proceso que procura condiciones y oportunidades para elevar la competitividad de las economías locales, implementando estrategias orientadas al fortalecimiento y crecimiento del sector básico de las economías y la mejora de los niveles de acumulación local, incrementando las riquezas, optimizando el uso de los recursos existentes y creando condiciones para un desarrollo efectivo y equilibrado de las localidades o territorios. Su objetivo central es el bienestar generalizado y equitativo de las poblaciones a nivel local. Por ello, la promoción de la gestión pública local está ligada a procesos de construcción de gobernabilidad y legitimidad, creación de espacios de democracia directa, autonomía social para enfrentar problemas del territorio local, autogestión política para la conducción del desarrollo.

Desde esta perspectiva, Arias, Reyes y Torres (2019), destacan que la gestión pública local no es sólo desarrollo endógeno. Muchas iniciativas de desarrollo local se pueden basar también en el aprovechamiento de oportunidades de dinamismo exógeno. Lo importante es saber endogeneizar dichas oportunidades externas dentro de una estrategia de desarrollo decidida localmente y que fomente encadenamientos productivos que incrementen el valor agregado de las producciones locales.

Consideran éstos autores que la gestión pública local es en sí un enfoque territorial y de abajo-arriba, pero debe buscar también intervenciones de los restantes niveles decisionales del Estado (provincia, región y nivel central) que faciliten el logro de los objetivos de la estrategia de desarrollo local. Se precisa, pues, de una eficiente coordinación de los diferentes niveles territoriales de las administraciones públicas y de un contexto integrado coherente de las diferentes políticas de desarrollo entre esos niveles. Las decisiones de arriba-abajo son también importantes para el enfoque del desarrollo local.

Sostienen Arias, Reyes y Torres (2019), que la gestión pública local se limita exclusivamente al desarrollo económico. Se trata de un enfoque integrado en el cual deben considerarse igualmente los aspectos naturales, culturales, sociales, político - administrativos e institucionales del ámbito territorial respectivo. Las visiones que enfatizan al máximo el factor económico en los procesos de desarrollo local, obvian el hecho de que los actuales patrones de producción y de consumo son incompatibles con la vida de las generaciones futuras.

Según éstos autores, la gestión pública local debe entenderse como un proceso que procura

condiciones y oportunidades para elevar la competitividad de las economías locales, implementando estrategias orientadas al fortalecimiento y crecimiento del sector básico de las economías y la mejora de los niveles de acumulación local, incrementando las riquezas, optimizando el uso de los recursos existentes y creando condiciones para un desarrollo efectivo y equilibrado de las localidades o territorios. Su objetivo central es el bienestar generalizado y equitativo de los ciudadanos, por el mejoramiento equitativo de su calidad de vida integral.

En palabras de Vázquez Barquero(2019), la gestión pública local implicaque "la participación local es un mecanismo para la representación, un medio por el cual los gobernantes son informados de las preferencias y necesidades del ciudadano y son inducidos a responder a esas preferencias y necesidades" (p.55); por lo tanto, la gestión pública local es una dinámica mediante la cual los ciudadanos se involucran en forma consciente y voluntaria en todos los procesos que les afecta directa o indirectamente; pues permite la participación de los ciudadanos en las diferentes fases del proceso de formulación de políticas públicas, en principio, deseables y convenientes. Esta cuestión reviste especial importancia en un escenario como el actual, en el que la ciudadanía secaracteriza por adoptar posturas críticas hacia lo público. Ello provoca que resulte más importante buscarnuevas formas de gestionar, siendo fundamental la figura tanto de los actores políticos como del personalde la Administración y el establecimiento de mediosque garanticen la consecución de objetivos.

De acuerdo con Vázquez Barquero(2019), la participación ciudadana en la gestión pública implica un proceso de construcción

social de las políticas públicas. Es un derecho, una responsabilidad y un complemento de los mecanismos tradicionales de representación política. Es un deber y un derecho el que la ciudadanía deba y pueda participar en todas las etapas del ciclo de gestión de políticas públicas (Diseño y Formulación, Planificación, Ejecución, Seguimiento y Evaluación). Más aún, para mejorar la calidad de las políticas públicas es de gran importancia que la participación ciudadana sea temprana y oportuna, es decir, que la misma esté presente desde el momento del diagnóstico de las problemáticas sociales que buscan solucionar las políticas públicas; lo que conlleva a destacar la importancia de garantizar el acceso a la información de la ciudadanía para que pueda formar parte en igualdad de condiciones en los procesos de toma de decisiones públicas; sin dudas es un prerrequisito esencial para el éxito de la participación ciudadana.

Básicamente, lo que se espera es que la gestión pública local sea más eficaz, pues en su esencia es un fenómeno de resultados, que, tras su carácter multi, inter y transdisciplinar, dé respuesta a necesidades del Estado, de los ciudadanos y de las colectividades; pues hay que tener en cuenta que los gobiernos y la administración local han demostrado ser un campo fértil para la puesta en práctica de experiencias innovadoras en materia de gestión pública, independientemente de que los procesos orientados a mejorar la prestación de servicios a la ciudadanía requieren nuevos ámbitos de análisis, donde impere una gestión colectiva para ofrecer respuestas adaptadas a problemas particulares de cada comunidad y en atención a la calidad de vida de sus ciudadanos. Sin embargo, la gestión pública local va más allá

de la simple provisión de bienes y servicios. Implica también el desarrollo de estrategias para garantizar que los recursos públicos se utilicen de manera eficiente, equitativa y sostenible, en beneficio del ciudadano común.

METODOLOGÍA

Dada las características del estudio, se consideraron los criterios de una investigación documental, teniendo en cuenta que la información recopilada fue tomada de diversas fuentes tales como libros, revistas, periódicos, investigaciones, reportes de casos, informes en línea, y otros. Según Balestrini (2010), la investigación documental constituye:

...una variante de la investigación científica cuyo objetivo fundamental es el análisis de los diferentes fenómenos (de orden histórico, psicológicos, sociológicos, etc) de la realidad a través de la indagación exhaustiva, sistemática y rigurosa, utilizando técnicas muy precisas de la documentación existente que directa o indirectamente aporta la información atinente al fenómeno que estudiamos. (p.72)

En este estudio se realiza una revisión de las diversas teorías y enfoques sobre los desafíos actuales de la gestión pública local centrada en los ciudadanos, sus generalidades y direccionamiento, así como su aplicabilidad para el mejoramiento de la calidad de vida, considerando la opinión de diversos teóricos.

En función de la direccionalidad del estudio y el tipo de investigación establecido, se consideró para esta investigación un diseño bibliográfico, a través del cual según Balestrini (2010), las informaciones y/o datos son tomados de fuentes que anteceden a la investigación, de teorías y enfoques ya establecidos,

que el investigador contextualiza en función del análisis que realiza.

En tal sentido por ser ésta una investigación documental, las fuentes de información están representadas por los diferentes reportes teóricos que se han escrito entorno a los desafíos de la gestión pública local centrada en los ciudadanos; considerando como fuentes documentales los textos, revistas, periódicos, material impreso, información digital, en función de la organización de las diversas teorías que determinan los aspectos filosóficos, conceptuales y procedimentales que establecen comentarios sobre los desafíos de la dinámica de la gerencia pública local actual. Por lo tanto, se realizó una indagación bibliográfica a través de los servicios de Internet, utilizando como técnicas el resumen crítico y analítico, para organizar de forma coherente la recopilación de la información.

DISCUSIÓN DOCUMENTAL

El análisis documental realizado permite referir que son diversos los desafíos actuales de la gestión pública local centrada en el ciudadano, en el marco del desarrollo de la gerencia del Siglo XXI, caracterizado por los avances a través de la innovación, los sistemas digitales de información, la gestión del conocimiento y el uso productivo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), como grandes retos que deben afrontar los ciudadanos para lograr con eficiencia y eficacia sus objetivos y metas.

Desde esta perspectiva, la gestión pública local se ha convertido en la principal palanca de cambio que es necesario activar para garantizarles a los ciudadanos una atención directamente vinculada a sus requerimientos para mejorar sus niveles de calidad de vida; vista la gestión pública local como un proceso activador de la economía y dinamizador de la sociedad local, que mediante el aprovechamiento

de los recursos existentes en un determinado territorio, se pone en capacidad de estimular y fomentar el desarrollo económico y social, garantizando la sostenibilidad de los procesos, creando empleo y riqueza y poniendo ésta en función de mejorar la calidad de vida y la satisfacción de las necesidades siempre crecientes de las comunidades locales.

La direccionalidad de la gestión pública local apuesta tanto por el desarrollo comunitario como por el económico, como elemento dinamizador de todas las dimensiones del desarrollo local, que intenta conseguir un crecimiento equilibrado y de la producción, el comercio y los servicios; que satisfaga las necesidades y eleve el nivel de vida de la población por medio de la dinamización de la economía local.

Tal direccionalidad de la gestión pública local, vista desde diferentes horizontes de tiempo ha ido evolucionando desde la concepción de verla como un proceso de creación de riquezas y progreso que genera desarrollo económico y social, mejorando el nivel de vida de los ciudadanos en determinadas localidades; aprovechando los recursos endógenos, hasta considerarla un proceso de cambio estructural y descentralizado utilizando la gestión del conocimiento, la Innovación tecnológica, la gestión de proyectos y el liderazgo entre otros elementos, como sustento a los procesos de gestión del desarrollo.Técnicamente, la gestión pública local representa un conjunto de procesos destinados a administrar los recursos provenientes de organizaciones o entidades públicas, lo que implica que debe responsabilizarse por la identificación de problemas existentes o necesidades a ser cubiertas en sus respectivas comunidades; persiguiendo un determinado nivel de eficiencia en

la gestión de los recursos y saber repartirlos de forma equitativa, teniendo en cuenta que, frecuentemente, las entidades públicas no solo obedecen a criterios económicos, sino también a motivaciones políticas.

Desde este contexto la gestión pública local debe tener un enfoque claro en el desarrollo sostenible, lo que implica asegurar que las políticas implementadas no solo resuelvan problemas inmediatos, sino que también promuevan impactos positivos a largo plazo en el bienestar de la población. Esto incluye el desarrollo económico, la protección del medio ambiente y la promoción de la equidad social; además, alinearse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es fundamental para garantizar que el progreso de la localidad esté en sintonía con las metas globales de sostenibilidad.

Un elemento clave que subyace en la gestión pública local es la calidad de las finanzas públicas, esto implica asegurar que los recursos fiscales se utilicen de manera eficaz para aumentar el potencial de crecimiento económico y promover una mayor equidad distributiva. El manejo adecuado del gasto público debe orientarse a mejorar la infraestructura, fortalecer el sistema educativo y optimizar los servicios de salud, sectores que son pilares del desarrollo nacional. Además, una política fiscal sólida es esencial para mantener la estabilidad económica de cada localidad y generar un crecimiento sostenible.

En el contexto mundial actual cada localidad, las ciudades juegan, en su conjunto, un papel vital para sus países. En la medida que éstas estén preparadas o no para hacer frente a los numerosos cambios del mercado, que le permitan a su vez poder enfrentarse en ventaja a la competencia creciente entre ellas, se podrá hablar de un mayor o

menor desarrollo. Cada localidad o municipio es el resultado de una historia en la que se ha ido configurando el entorno institucional, económico y organizativo. Este es el espacio donde las iniciativas de los diferentes sectores de la economía y sociedad se hacen realidad, sin embargo, las potencialidades endógenas de uno y otros hacen que existan intereses diferenciados de acuerdo a los atractivos y ventajas que cada uno ofrece. En muchas ocasiones incluso el desconocimiento de la realidad socioeconómica de una localidad o su deteriorada imagen, no atrae a inversionistas extranjeros, ni a turistas en áreas con potencialidades naturales tal vez desconocidas o nunca gestionadas adecuadamente.

Es en este contexto donde la gestión pública local centrada en el ciudadano cobra vida e importancia en el acompañamiento de los procesos del desarrollo de los municipios; dado que puede contribuir a los procesos de comunicación y promoción de oportunidades de negocios existentes, a mejorar las ventajas competitivas de las instituciones y del municipio como localidad, utilizando estrategias orientadas a las necesidades, deseos y expectativas de los clientes nacionales y extranjeros, además facilitaría un mejor posicionamiento de la localidad, así como construir un municipio con capacidad de acogida de capitales e inversiones, turistas y tecnologías.

Básicamente, la gestión pública local centrada en el ciudadano, viene a representar la estrategia de cambio que deben asumir las instituciones públicas, a fin de canalizar oportunamente los recursos asignados por el bienestar de todos los ciudadanos, gestionando éstos recursos no solo con eficiencia, sino también con una visión de largo plazo que

maximice los impactos positivos en la sociedad, atendiendo a metas globales como la reducción de la pobreza, el acceso universal a la educación y la acción contra el cambio climático; una gestión encaminada hacia la el desarrollo local, dando respuesta efectiva a las exigencias que impone la sociedad, las cuales se concretan en un sistema de aspiraciones económicas y sociopolíticas que se plasman en los criterios de la política económica y social del gobierno, en pro de la calidad de vida de los ciudadanos.

CONSIDERACIONES FINALES

En términos generales, la gestión pública local, como proceso, ejecuta decisiones, administra y distribuye recursos como respuesta a las demandas colectivas y se supone su ejercicio debe acompañarse de un compromiso y sensibilidad social. Sus elementos de acción, entre otros, implican, poder formular y aplicar políticas sociales coherentes con las realidades del contexto; definir objetivos a mediano y largo plazo para articularse con programas de amplio alcance y operar con diversos actores involucrados en el quehacer público.

Entre estos actores se incluye al ciudadano común, que debe involucrarse enérgicamente en las actividades públicas, pero siempre y cuando sea reconocido con la plenitud de sus derechos y deberes, al incluirse en la definición y resolución de los problemas que son de su interés, individual y comunitario.

Lógicamente el modelo actual de administración pública no coincide con las características de esa gerencia pública local, antes descrita: social, coherente, articulada e incluyente; por el contrario percibimos divergencias, que son las que destinan la realidad y se desvirtúa el deber ser de una real gerencia pública local, que debe caracterizase por la

participación activa de los ciudadanos en busca de .dar respuesta oportuna a sus necesidades colectivas por alcanzar el bienestar social; pues el ciudadano solo busca hacerse oír y ser tomado en cuenta directamente cuando las autoridades se aprestan a actuar en cuestiones de afectación general e interés público.

De una u otra forma los criterios con los cuales se ejerce la gestión pública local, determinan positiva o negativamente las posibilidades de participación de los ciudadanos en su gestión; pues se da la participación en la medida en que los ciudadanos tengan capacidad de decidir, controlar, ejecutar y evaluar los procesos de la gestión, de lo contrario serian ciudadanos pasivos, simples receptores de las decisiones y políticas diseñadas por otros; sobre todo cuando se considera que para lo público su piso de justificación son las decisiones sociales, y por ende, más que considerar la relación costo-beneficio debe prevalecer el criterio de satisfacer las exigencias del mayor número de ciudadanos posible.

En consecuencia, se hace necesario un redimensionamiento en la gestión de los gobiernos locales hacia políticas que coadyuven a la satisfacción de las necesidades de los ciudadanos, lo cual permitirá establecer y estrechar los vínculos que se establecen entre ambos. Si se tienen como base propuestas por parte de la ciudadanía para la solución de temas cotidianos y relevantes, aumenta la confianza de los ciudadanos en sus gobernantes, puesto que la proximidad, el conocimiento y las relaciones institucionales explican y justifican el grado de compromiso de los gobiernos locales en este desafío.

Hay, sin embargo, muchos argumentos comunes en torno a que el nivel local, territorial o

municipal, como indistintamente se le denomina, es el marco propicio para mejorar los servicios que se prestan, es la escala en la cual las personas se encuentran cara a cara, se potencia la posibilidad de crear asociaciones, encontrar sinergias y articular actores para el apoyo mutuo en el diseño de estrategias que se conviertan en un traje, a la medida, para la localidad; lo que caracteriza la real gestión pública local centrada en el ciudadano.

De esta forma, pienso que urge la necesidad, de que los gobiernos locales abandonen el papel pasivo, dependiente y subalterno de otras épocas, donde se limitaban a crear las infraestructuras y servicios requeridos por las decisiones exógenas para adquirir un papel de propuesta, de iniciativa autónoma, de impulso a los factores susceptibles de potenciación de un desarrollo endógeno, caracterizado por la participación ciudadana; una gestión pública local que realmente atienda las necesidades de la localidad, y busque alternativas de solución con el apoyo directo de los ciudadanos, que esperan un bienestar colectivo.

Sin embargo, connsiidero que se hace necesario argumentar que la mayor autonomía y competencias de los municipios, en materia de organización, gestión y financiación para estimular y mantener el desarrollo económico local, no implica que se pueda sustituir a otras intervenciones gubernamentales nacionales en favor de los agentes locales, más bien constituye una vía para ayudar a las colectividades a responsabilizarse de la gestión que realizan y los resultados que van alcanzando por sí mismas. Un aspecto de interés a destacar es que las experiencias exitosas, en un ámbito territorial específico, en una determinada localidad, no tienen

por qué dar similares resultados en contextos diferentes; porque cada localidad debe ser gerenciada en atención a su entorno sociocultural. En fin, la gestión pública local centrada en el ciudadano, viene a representar el poder del pueblo organizado, con las más diversas y disímiles formas de participación, para la toma de decisiones en todos los ámbitos (político, social, ambiental, educativo, organizativo, internacional y otros), para el ejercicio pleno de su soberanía; lo cual enfatiza para el poder popular, la diversidad de formas organizativas con las cuales el ciudadano puede ejercer la toma de decisiones en distintos ámbitos de la vida pública y el carácter soberano o autónomo que está en el hacer de una gestión pública que realmente atienda las necesidades de la localidad para su bienestar y desarrollo integral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias, M., Reyes, R., y Torres, C. (2019), La gestión pública del desarrollo local desde el enfoque metodológico de marketing. Universidad de Guantánamo. Cuba. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218 - 36202018000300008

Arrollo, A y Lucca, M (2019), Gobernanza Colaborativa y Participación Ciudadana https://colombia.unir.net/actualidad-unir/gestion-publica/

Balestrini, M. (2010)Como se Elabora el Proyecto de Investigación.Caracas: BL Consultores Asociados.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020) Panorama de la Gestión Pública https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/

Machín, M., Sánchez, B., López, M., y Puentes (2019), La gestión pública local como garante de la eficacia en la administración pública cubana http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid

Van Hemelryck, L, (2020). El enfoque sistémico del desarrollo local, Escuela de Planificadores Sociales. www.gestiopolis.com

Vázquez Barquero, A. (2019). Política económica local: la respuesta de las ciudades a los desafíos del ajuste productivo Madrid, Editorial Pirámide.